

Manejo y cuidado de la vaca y de la ternera al nacimiento

Dr. Jorge Alberto Elizondo Salazar, Ph. D.

Investigador-Docente

Estación Experimental Alfredo Volio Mata - Facultad de Ciencias Agroalimentarias

Universidad de Costa Rica

El primer paso para obtener una ternera saludable y vigorosa, y para que la vaca tenga un buen comienzo en la lactancia, radica en tener un parto exitoso y libre de complicaciones. Por lo tanto, dedicar un tiempo adecuado para monitorear regularmente a las vacas prontas y a las vacas durante el parto, es una buena inversión para prevenir problemas futuros, tanto para las madres como para las crías. Igualmente un adecuado cuidado de la ternera recién nacida aumentará las probabilidades de sobrevivencia y minimizará la incidencia de infecciones (Davis y Drackley 1998).

ÁREA PARA QUE LA VACA PUEDA PARIR ADECUADAMENTE

Es de mucha importancia separar a la vaca pronta unos 7 días antes de la fecha esperada del parto, incluso antes si se presentan signos del parto. En caso de que se tengan potreros de maternidad, idealmente las vacas deberían parir en pasturas limpias, libres de aguas estancadas, provistas de sombra, y de fácil acceso que permitan una eficaz supervisión y rápida asistencia tanto de día como de noche. Es por esta razón que se recomienda que los potreros de maternidad estén siempre cerca de la casa del dueño o de la persona encargada de la lechería. En caso de que se cuente con corrales de materni-

dad, éstos deben estar limpios, secos, libres de corrientes de aire y alejados de animales enfermos. Un ambiente limpio, al momento del nacimiento, propicia la buena salud de la cría. Por esta razón, los corrales de maternidad deben seguir un programa de desinfección para prevenir la incidencia de agentes patógenos.

En muchas ocasiones, los dueños de las fincas olvidan la importancia de proveer a la vaca y a la ternera un ambiente óptimo para el parto-nacimiento y es común observar, especialmente en lugares con una alta precipitación, situaciones como la que se ilustra en la Figura 1, donde la ternera se encuentra en un pozo de agua.

Tanto en los potreros como en los corrales de maternidad, hay que tener en cuenta que la intervención humana puede ser requerida, por lo que debe contarse con facilidades en caso de que se requiera sujetar al animal.

Una práctica muy poco común en nuestro país, pero que brinda un ambiente adecuado para las terneras recién nacidas es un cajón de madera provisto con pedazos de papel periódico o con paja. Una vez que el animal nace, se introduce en el cajón donde se crea un microambiente tibio para la ternera. Este tipo de cajón es especialmente adecuado para fincas ubicadas en lugares fríos o donde hay mucha precipitación.





Figura 1. Ternera que se encuentra en un pozo de agua, situación que no debería presentarse en ninguna explotación ganadera.

Otro cuidado de mucha importancia tiene que ver con la limpieza, del pelaje y piel, con que paren las vacas, especialmente si a las terneras se les va a permitir que se amamenten de ella. Las terneras normalmente tienen siempre dificultades para encontrar los pezones de la ubre y generalmente tratarán de “mamar” cualquier cosa que encuentran en frente de su boca. Por lo tanto, una vaca sucia, como la que se observa en la Figura 2, proveerá a la ternera de una cantidad importante de microorganismos que ingresarán al sistema digestivo de la ternera. Estos microorganismos se alojarán en el intestino y disminuirán la capacidad de absorción de anticuerpos o inmunoglobulinas una vez que la ternera consume el calostro. Por lo tanto, en caso de que se vaya a permitir que las terneras se amamenten de sus madres, es recomendable mantener a las vacas limpias antes del parto.





Figura 2. Vaca sucia antes del parto, lo que propicia que la ternera pueda ingerir gran cantidad de microorganismos que disminuyen la absorción de anticuerpos del calostro y pueden ocasionarle enfermedades.

PROBLEMAS QUE PUEDEN OCURRIR DURANTE EL PARTO

Uno de los principales problemas que pueden presentarse al momento del parto, es que la ternera se encuentre en una mala posición y la vaca tenga dificultades para parir. Esta situación se conoce como parto distócico. La incidencia de la distocia depende del género o sexo de la cría, la raza, el toro o semen utilizado, la posición al momento del nacimiento, la condición corporal de la madre, el tamaño de la cría y el tamaño de la madre, entre otros. Cualquier ternera nacida en un parto distócico será más propensa a morir. Se ha demostrado que animales nacidos de partos distócicos, absorben una menor cantidad de inmunoglobulinas provenientes del calostro. La incidencia de acidosis metabólica o acidosis respiratoria también se incrementa cuando las terneras experimentan dificultad al nacimiento. Es recomendable que este tipo de situaciones las atienda una persona con experiencia y lo más aconsejable es que se cuente con la ayuda de un médico veterinario.

CUIDADOS DE LA TERNERA DESPUÉS DEL NACIMIENTO

Puede ser posible que la ternera requiera de un estímulo para comenzar a respirar, especialmente después de un nacimiento difícil. Lo primero que debe hacerse es remover mucosidades de la nariz y de la boca. Luego de ello, algunas personas recomiendan aplicar agua fría en la cabeza de la ternera, esto causará un reflejo en el animal que hará que inicie la respiración. Igualmente se puede iniciar el reflejo, introduciendo los dedos o un palillo en los orificios de la nariz. La ternera debe examinarse cuidadosamente para detectar defectos o daños, especialmente si el parto fue difícil y/o asistido.

La vaca debe ponerse en pie y atender a la cría en los primeros 30 minutos después del parto. Normalmente, se le debe permitir a la vaca que limpie a la cría, esto la estimula y la incita a ponerse en pie. En caso de que la vaca no muestre interés en limpiarla o cuando la ternera sea removida inmediatamente después del nacimiento, es necesario estimular la circulación

periférica. Esto se hace con un paño o con el mismo material de la cama (paja o papel periódico) y lo que debe hacerse es frotar el cuerpo del animal, lo que a su vez ayuda a remover las membranas y líquidos fetales.

DESINFECCIÓN DEL OMBLIGO

Es común observar que en muchas lecherías no se lleva a cabo la desinfección del ombligo. Sin embargo, hay que reconocer que el ombligo debe ser desinfectado lo antes

posible después del nacimiento para prevenir la entrada de patógenos al cuerpo y evitar una onfaloflebitis o infección del ombligo. La probabilidad de infecciones y la mortalidad se reducen cuando el cordón umbilical es mojado en una solución de yodo al 7% (Figura 3). Lo importante es que el ombligo debe humedecerse totalmente y de ser posible la solución debe penetrar dentro del cordón umbilical. Una recomendación importante es desechar el yodo sobrante, ya que la materia orgánica lo inactiva y muy probablemente las personas que deben curar un ombligo en un próximo parto, quieran reutilizarlo.



Figura 3. Curación del ombligo con tintura de yodo al 7%.

La ternera debe recibir calostro de buena calidad (> 50 g de inmunoglobulinas/L) dentro de las primeras dos horas de vida (Elizondo 2007). El calostro puede provenir de la madre o de un banco de calostro. Para prevenir la transmisión de enfermedades y para asegurarse que la cría consuma una buena cantidad del mismo, no debe permitirse que la ternera consuma calostro por amamantamiento natural. Preferiblemente el calostro se debe suplir de forma manual, ya sea con un chupón o con un alimentador esofágico.

Antes de que la ternera sea separada de la madre, debe ser identificada de alguna manera. Esto puede hacerse por medio

de un tatuaje en la oreja, un arete o un collar. Igualmente, es de suma importancia llevar un registro adecuado donde se anote la fecha de nacimiento, el nombre o número de la madre y del padre, entre otros detalles importantes.

Existe cierta controversia con respecto al tiempo óptimo que la ternera debe permanecer con la madre. En nuestro país, un gran número de productores permiten que la ternera permanezca desde 1 hasta 5 días con la madre. En la actualidad se recomienda que éstas sean separadas casi que inmediatamente después del parto. Tal como se ha indicado anteriormente, es recomendable separarlas lo antes posible

para evitar la transmisión de enfermedades y para evitar la ansiedad que sienten los animales cuando son separados, es decir para evitar el vínculo madre-cría (Albright 1987). Sin embargo, también hay evidencia que indica que permitir que la ternera se amamante naturalmente de la madre, al menos por una vez, disminuye la incidencia de retención de placenta en las vacas (Albright 1987).

Lo importante es que cada productor adopte las prácticas de manejo que mejor se adecuen a su sistema de producción y

que le generen los mayores ingresos económicos sin afectar la salud y el bienestar de los animales, por lo que la observación y la atención a los pequeños detalles son de suma importancia tanto a la hora del parto como al inicio de la vida de las terneras.

Davis y Drackly (1998) presentan una serie de aspectos a tomar en cuenta durante el proceso del parto-nacimiento que se detallan a continuación.

1. **Trabaje un plan detallado de asistencia al parto con el veterinario y los encargados de los animales para que sepan cuando y como intervenir a la hora del parto y cuando llamar al veterinario.**
2. **Provea de un área adecuada para el parto. Ésta debe ser limpia, confortable y con suficiente material de cama. Debe estar libre de corrientes de área y lejos de animales enfermos.**
3. **Monitoree las vacas prontas de manera regular y frecuente. Las vacas que se encuentran en labor de parto deben observarse frecuentemente y se les debe dar asistencia cuando sea necesario.**
4. **Asegúrese de que las vías respiratorias de la ternera están libres de mucosidades, materiales extraños y de fluidos fetales, y que la ternera inicie la respiración.**
5. **Seque a la cría y estimule la circulación periférica en caso de que la madre no muestre interés en hacerlo o no se le permita que lo haga.**
6. **Ofrezca una cantidad adecuada de buen calostro a la ternera. Para prevenir la transmisión de enfermedades, no permita que la ternera se amamante de manera natural.**
7. **Desinfecte el ombligo de forma adecuada con tintura de yodo al 7%.**
8. **Establezca conjuntamente con el médico veterinario un adecuado programa sanitario para todos los animales.**
9. **Elabore conjuntamente con el nutricionista un adecuado programa de alimentación, tanto para las vacas preñadas como para las terneras.**
10. **Establezca un sistema adecuado de registro que le ayude a tomar decisiones acertadas en el manejo de la explotación.**

BIBLIOGRAFÍA

ALBRIGHT JL. 1987. Dairy animal welfare: current and needed research. *J. Dairy Sci.* 70:2711-2731.

DAVIS CL., DRACKLEY JK. 1998. The development, nutrition, and management of the young calf. Iowa State University Press, Ames, Iowa.

ELIZONDO J. 2007. Alimentación y manejo del calostro en el ganado de leche. *Agromía Mesoamericana.* 18(2): 271-281.

